

LLEGA

EL SALVADOR.

Domingo Tercero de Adviento - B

LLEGA EL SALVADOR.

Domingo Tercero de Adviento. - B

RITOS INICIALES

Presentación.-

El deseo de cada uno de nosotros y de la sociedad, es que nos llegue un salvador.

De niños nos llenaban la cabeza de cuentos de Magos, Hadas y Genios de la lámpara, salvadores todos ellos.

De mayores esperamos alguien que nos solucione los problemas o que nos toque una lotería.

En el Tiempo de Adviento estamos esperando la llegada del Salvador, pero esto es algo distinto a los cuentos o a la lotería.

- Jesús nos trae la Salvación, pero debemos colaborar con nuestro esfuerzo para conseguirla.
- Jesús nos anuncia la Liberación, pero no sólo la solución de nuestros problemas materiales, sino la Liberación total.

Canto.-

Saludo del Sacerdote:-

Que el Dios, Padre del Amor, Hijo Salvador y Espíritu de Fortaleza, esté con todos nosotros

PEDIMOS PERDÓN

Estamos en el Tiempo de Adviento, esperando la Venida de Jesús, que quiere nacer entre nosotros. Vamos a preparar esta Venida, vamos a dar un repaso a nuestras vidas, y como, siempre encontramos fallos, vamos a pedir perdón :-

* Somos egoístas, nos preocupamos poco de los demás y queremos llenarnos de cosas y más cosas. **Perdón, Señor.**

* Somos muy cerrados e individuales, pero queremos que los demás se preocupen de nosotros y nos ayuden. **Cristo, perdónanos.**

* Somos ambiciosos y sólo ayudamos cuando esperamos recompensa. **Perdón, Señor.**

Absolución:-

Dios no es interesado ni egoísta, sino que es generoso y siempre nos perdona, también hoy.

Y yo os doy la señal del perdón de Dios en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **A m é n.**

O R A C I Ó N.

Tu Hijo está cerca, Señor.
Tu Gracia no está lejos de nosotros.
Jesús, ven a nuestro encuentro,
tráenos la Salvación y la Libertad.
Hoy y todos los días.
Pero, ¿ Para qué te pedimos que vengas,
si ya estás junto a nosotros,
desde aquella primera Navidad,
y no sabemos reconocerte en los pobres,
en los necesitados,
y en todos los que nos rodean ?

Ven pronto, Señor, y ayúdanos.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

A m é n.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS.

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Los pobres, los afligidos, los cautivos, reciben una Buena Noticia del Mensajero de la Paz: La liberación para todos los que sufren.

Lectura del Profeta Isaías. 61,1-2a.10-11

El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido.
Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren,
para vendar los corazones desgarrados,
para proclamar la amnistía a los cautivos
y a los prisioneros, la libertad,
para proclamar el año de gracia del Señor.
Desbordo de gozo con el Señor,
y me alegro con mi Dios:
porque me ha envuelto en un manto de triunfo,
como novio que se pone la corona,
o novia que se adorna con sus joyas.
Como la tierra echa sus brotes,
como un jardín hace brotar sus semillas,
así el Señor hará brotar la justicia
y los himnos, ante todos los pueblos.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN O SALMO

Todos.- Ven, Señor a salvarnos.

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,
hace justicia a los oprimidos,
da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos.

Todos.- Ven, Señor a salvarnos.

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos,
el Señor guarda a los peregrinos.

Todos.- Ven, Señor a salvarnos.

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente;
tu Dios, Sión, de edad en edad.

Todos.- Ven, Señor a salvarnos.

SEGUNDA LECTURA.

Monición.-

San Pablo anima a los primeros cristianos a mantenerse unidos en la Celebración de la Eucaristía, pero sin perder la actitud crítica compartida por todos.

Lectura de la Primera carta de San Pablo a los Tesalonicenses. 5,16-24

Hermanos: Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. En toda ocasión tened la Acción de gracias: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros.

No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examinado todo, quedándoos con lo bueno.

Guardaos de toda forma de maldad. Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro ser, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la Parusía de nuestro Señor Jesucristo.

El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Monición.-

Juan Bautista reconoce que él no es el Mesías. Sólo es el pregonero que lo anuncia y no es digno de desatar la correa de su sandalia. También la Iglesia debe reconocer que no es Dios, sino su Mensajera.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. 1,6-8.19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran:

- ¿Tú quién eres?

Él confesó sin reservas:

- Yo no soy el Mesías.

Le preguntaron:

- Entonces ¿qué? ¿Eres tú Elías?

Él dijo-

- No lo soy.

- ¿Eres tú el Profeta?

Respondió:

- No.

Y le dijeron:

-¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?

Él contestó:

- Yo soy «la voz que grita en el desierto: Allanad el camino del Señor» (como dijo el profeta Isaías).

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron:

- Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?

Juan les respondió:

- Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía.-

Muchas veces pensamos que Dios es una dura y pesada carga que llevamos sobre nuestras vidas.

Creer en Él trae molestias y nos llegamos a convencer de que no nos deja ser libres ni disfrutar de la vida.

Las personas que piensan así, son cristianos que , tal vez han acudido mucho a la iglesia, domingo tras domingo, pero que nunca han entendido lo que es celebrar la Eucaristía, la Liberación que nos trae Jesús.

Son personas que se han ido confesando regularmente, pero que nunca han sentido la alegría de verse perdonados, y no han disfrutado perdonando a los demás.

Las normas de la Moral Cristiana, siempre han sido para ellos una dura y pesada carga, una imposición represiva. Nunca lo han sentido como algo liberador, como algo que les ayuda a su desarrollo personal y social.

Su relación con Dios, ha sido siempre de temor, de miedo al castigo. Dios no ha sido nunca para ellos, un Padre, aunque hayan rezado muchas veces el Padre Nuestro ...

Para ellos, Dios es alguien que se acerca al mundo como Todopoderoso, para agravar nuestra situación e impedir nuestra felicidad.

Sin embargo el Evangelio de hoy, nos habla de todo lo contrario.

" Decidle a Juan, decidles a esas personas, lo que habéis visto:

- Curaciones, alegría, libertad, el anuncio de la Buena Noticia".

Es que Dios, Jesús el Salvador que llega no es una carga, sino una mano tendida, no es represión sino ayuda para vivir .

Jesús se presenta y se anuncia a sí mismo como el que ayuda a ver , ofrece apoyo para caminar, da sentido a nuestras vidas y nos trae la Buena Noticia de su Evangelio.

" Dichoso el que no se sienta defraudado por Mi " .

La vida de Jesús es la de una persona cercana a los necesitados. Una persona entregada totalmente a ayudar a los hombres y mujeres.

Jesús es un hombre cercano, que vive los problemas de los que le rodean y se esfuerza por ayudarles.

Así es Jesús, el Salvador que nos llega y quiere que sigamos su ejemplo.

O mejor dicho, así es Jesús, que está ya entre nosotros desde la Primera Navidad, aunque nos cuesta reconocerle.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

A este Dios Padre, A este Jesús, amigo cercano, vamos a pedirle por todos. Sin miedo, sin recelos, vamos a dirigirle nuestras peticiones.

1.- Te pedimos, Señor, por los niños, para que tengan una infancia feliz y conozcan a Jesús, como su amigo más bueno que el pan. **Roguemos al Señor.**

2.- Te pedimos por los jóvenes, llenos de ilusiones, para que aprendan de Jesús, a ser fieles a sus amigos, y a estén dispuestos a hacer este mundo más habitable. **Roguemos al Señor.**

3.- Te pedimos por los adultos y las personas ya entradas en años, para que no se sientan solos ni egoístas, para que no vean en Dios a un ser duro y opresor, sino al Padre cariñoso. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos por todos nosotros, niños, hombres y mujeres de cualquiera edad, para que alejemos de nosotros la desconfianza, y vivamos unidos y solidarios, para hacernos la vida más agradable unos a otros. **Roguemos al Señor.**

Oremos:-

Todo esto y las peticiones personales que cada uno hemos traído a esta Celebración , te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. **A m é n.**

OFERTORIO

ORACIÓN DE OFRENDAS

Te presentamos el pan y el vino.
Son el pan de nuestras comidas
y el vino de las fiestas y de la alegría.
Pero es más lo que simbolizan:
Son la entrega de nuestras vidas,
de nuestros trabajos y sudores,
de nuestras alegrías y fiestas, todos unidos.

Te lo ofrecemos,
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor, nuestro Dios

PREFACIO.-

Te damos gracias, Padre,
porque nos permites vivir la cercanía
de la Venida de Hijo a vivir con nosotros.
Adviento y Navidad, son los tiempos apropiados
para recordad el Nacimiento de Jesús.

Gracias porque nos enviaste,
y nos sigues enviando al Salvador.
Él es nuestra esperanza en la vida,
el que nos salva y nos libera,
el que da sentido a nuestra marcha por el mundo,
y hace menos pesado nuestro caminar.

Por eso
queremos unirnos a los ángeles y santos,
a las personas sencillas y de buen corazón,
para entonar el himno de alabanza
diciendo:

Santo, Santo, Santo

Te damos gracias, porque a través de Jesús,
has querido acercarte a la familia humana.
Has querido vivir entre nosotros,
como el padre que reúne a la familia.

Envíanos al Espíritu Santo,
para que santifique este pan y vino
que hemos traído al altar,
y se conviertan para nosotros
en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

Jesús, la víspera de su Muerte en la Cruz,
se reunió con sus amigos para celebrar la Pascua.
Sentado a la Mesa, tomó un pan,
pronunció la Bendición y se lo repartió
diciendo :

Tomad y comed todos de él

Acabada la cena tomó un cáliz con vino,
dio gracias a su Padre,
y se lo pasó de mano en mano
diciendo:

Tomad y bebed todos de él

Este es el Sacramento de nuestra fe

Ahora estamos recordando la Vida de Jesús:
Su Nacimiento en Belén,
su Vida entre nosotros,
su Pasión y Muerte en la Cruz,
y sobre todo su Resurrección
para quedarse con nosotros para siempre.

Queremos, que esta Comunidad
que nos hemos reunido a Celebrar el Sacrificio de Jesús,
viva unida, no pierda nunca la esperanza
y sea fiel seguidora del Evangelio de Jesús.

Acuérdate del Papa
y de los Pastores que dirigen la Comunidad de la Iglesia.
No te olvides de los niños,
son nuestra alegría y la ilusión de nuestras vidas.
Queremos recordar, también a los enfermos,
a los pobres y marginados de la sociedad.

Recuerda a tus hijos

y a nuestros familiares, amigos,
y fieles difuntos de esta Comunidad.

Ahora nos sentimos alegres,
nos unimos a María, a los santos
y a las personas honradas y de buena voluntad,
y brindamos con el pan y con la copa,
que son, ya, el Cuerpo y la Sangre e Jesús,
diciendo con cariño:

Por Cristo, con él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Padre Nuestro.-

Jesús nos enseñó el Padre Nuestro. Nosotros hemos gastado sus palabras, de tanto repetirlas, y ya lo rezamos con rutina, sin fijarnos en lo que decimos. En este día, cercano ya a la Navidad, vamos a repetirlo con nueva ilusión diciendo : **Padre Nuestro**

Hacemos las Paces.-

Cuando el ángel anuncia a los pastores que ha nacido el Salvador, les dice:- " Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad ". Esa es la Paz que nos trae Jesús en la Navidad. Esa es la Paz que todos deseamos, pero no llega porque trabajamos poco para conseguirla.

- **Que la Paz del Señor esté con todos nosotros.**
- **Nos damos como amigos y hermanos la señal de la Paz.**

Compartimos el Pan.-

Comulgar es recibir a Jesús y a los demás. Juntos nos acercamos a la Mesa, juntos debemos seguir trabajando en la vida y colaborando codo con codo para que el Mensaje y el Ejemplo de Jesús sean una realidad en nuestras vidas.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

ORACIÓN FINAL.

Señor, enséñanos a reconocerte.

Ayúdanos a reconocer tu voz en el mundo,
para no dejarnos arrastrar por falsos predicadores,
para no caer en la seducción de la propaganda,
para no caer en la trampa de la falsa publicidad,
para no dejarnos engañar,
por los que sólo buscan su propio interés.

Ayúdanos a entender tu Mensaje del Evangelio,
a escuchar la voz de los niños, de los pobres y marginados,
a acompañar y ayudar a los que sufren,
a descubrir tu presencia en los hermanos,
a darnos cuenta de que sigue presente entre nosotros.

Para Ti, todo el año es Navidad,
porque sigues naciendo y viviendo entre nosotros,
todos los días de todos los años.

Ayúdanos a comprender esta verdad,
y a vivir unidos como hermanos.

BENDICIÓN

Nos despedimos con la Bendición de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

PRIMERA LECTURA.

Lectura del Profeta Isaías. Is. 35,1-6a.10

El desierto y el yermo se regocijarán,
se alegrarán el páramo y la estepa,
florecerá como flor de narciso,
se alegrará con gozo y alegría.

Tiene la gloria del Líbano,
la belleza del Carmelo y del Sarón.

Ellos verán la gloria del Señor,
la belleza de nuestro Dios.

Fortaleced las manos débiles,
robusteced las rodillas vacilantes,
decid a los cobardes de corazón:
sed fuertes, no temáis.

Mirad a vuestro Dios, que trae el desquite;
viene en persona, resarcirá y os salvará

Se despegarán los ojos del ciego,
los oídos del sordo se abrirán,
saltará como un ciervo el cojo,
la lengua del mudo cantará,
y volverán los rescatados del Señor.

Vendrán a Sión con cánticos:
en cabeza, alegría perpetua,
siguiéndolos, gozo y alegría
Pena y aflicción se alejarán.

Palabra de Dios.

EVANGELIO.

Monición.-

¿ Cómo sabemos que el Salvador vive entre nosotros?. Si nos ayudamos, colaboramos para ser más felices y vivir en paz, estamos viviendo la Salvación.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. Mt. 11,2-11

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras de Cristo, le mandó a preguntar por medio de dos de sus discípulos:

- Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?

Jesús les respondió:

- Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo:

los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. ¡Y dichoso el que no se sienta defraudado por mi!

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:

¿ Que salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? O que fuisteis a ver, ¿ un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios.

Entonces, ¿a que salisteis, a ver a un profeta?

Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito: " yo envío mi mensajero delante de ti para que prepare el camino ante ti ".

Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista, aunque el más pequeño en el Reino de los cielos es más grande que él.

Palabra del Señor.